

28 DE NOVIEMBRE DE 2021



DOMINGO 1º DE ADVIENTO CICLO C



CUIDAR Y VIGILAR

- **Jer 33, 14-16.** Suscitaré a David un vástago legítimo.
- **Sal 24.** R. A ti, Señor, levanto mi alma.
- **1 Tes 3, 12 — 4, 2.** Que el Señor afiance vuestros corazones, para cuando venga Cristo.
- **- Lc 21, 25-28. 34-36.** Se acerca vuestra liberación.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, ilumina mi mente y mi corazón, para que, en este adviento, leyendo entienda y meditando comprenda las palabras del evangelio de Jesús. Que pueda convertir en oración lo comprendido, y así sepa contemplar con esperanza el amor fiel del Padre. Que esta palabra hecha oración me ayude a salir de mí mismo y a encontrarme con los demás en actitud de escucha y de servicio. Amén.

+ **Lectura del santo Evangelio según San Lucas**

Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación». Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneos en pie ante el Hijo del hombre».

Palabra del Señor



1. Lectura

Con parte del Salmo 24 respondemos este domingo a la primera lectura de Jeremías. Esta lectura nos presenta al Mesías que tenía que venir como el justo que trae la justicia de Dios. Hacia este Mesías, hacia Jesús como Señor levantamos nuestra alma, es decir todo eso que llevamos por dentro, nuestras ansias y deseos, lo que nos preocupa, por lo que luchamos y trabajamos cada día. Por eso el salmo nos prepara para la escucha de la segunda lectura de San Pablo a los Tesalonicenses, el cual nos pide que dejándonos llenar el corazón por este amor fiel, busquemos ser justos y nos comportemos de manera irreprochable.

El evangelio nos presenta la última enseñanza pública de Jesús en el templo de Jerusalén. Son palabras sobre el final del mundo dirigidas a todos y no sólo a los discípulos. Jesús habla de acontecimientos que tendrán que suceder, pero no sabemos cuándo. Y lo importante no es saber con exactitud el momento sino saber estar preparados para el encuentro con Jesús. Él se manifestará como el Hijo del hombre, es decir, como alguien que conoce nuestra humanidad porque la ha vivido y con gran sufrimiento, pero la ha trascendido y está con Dios.

Esta segunda venida de Jesús en su humanidad gloriosa glorificará también nuestra humanidad sufrida y débil. Por eso, se nos pide tener cuidado de nosotros mismos y de los que se nos encomiendan, y mantenernos despiertos para poder superar los avatares de este mundo y así encontrarnos un día con Jesús, nuestros Mesías y salvador, el que de verdad conoce nuestra humanidad.



2. Meditación

“Cuidar” y “vigilar”, he aquí dos palabras importantes para este adviento, la actitud que Jesús nos pide en el Evangelio.

Cuidar en primer lugar nuestra relación con Dios, buscándole cada día con una actitud de escucha. En este adviento, la Palabra de Dios diaria nos ayuda a discernir los signos de Dios en nuestras vidas y en nuestro mundo. Es palabra profética que nos advierte, nos señala el futuro con esperanza, nos consuela, nos da luz en medio de nuestras oscuridades. Y cuidar también nuestra relación con los demás con una actitud de encuentro, valorándoles como hijos de Dios, dignos de todo respeto.

Vigilar significa tener los pies en la realidad, con los sentidos despiertos, resistiendo al riesgo de abrirnos válvulas de escape con la imaginación o con la idolatría. La idolatría es autosuficiencia del presente, vivir al día con una actitud hedonista de búsqueda del disfrute. Eso mata nuestra espera. Vigilar significa ser responsables con nosotros mismos, con nuestro propio cuerpo, con nuestra conducta.



Pregunta para la meditación personal:
¿En qué parcelas necesito una actitud de vigilancia especial: la oración, la relación con los demás, mi lenguaje, mi cuerpo y mis sentidos...?

3. Oración

Padre nuestro, reanima mi pobre esperanza en este adviento, tengo deseo de ti, de tu verdad y de tu amor.

Guíame con la luz de tu misericordia, para que pueda cuidar y vigilar en medio de las oscuridades de este mundo. Amén



4. Contemplación y acción

Contemplamos con una humilde mirada y con una actitud de abandono confiado la misericordia de Dios Padre, en la que todos cabemos.

Somos conscientes de lo que nos cuesta servir al Señor, abrirnos de verdad al Dios de la vida, cuanta renuncia a uno mismo, cuanta vigilancia, cuanto amor a los enemigos, cuanta humillación...